

El Balance.

1 Samuel 12:1-5 (RVR60)

¹Dijo Samuel a todo Israel:

He aquí,

{ yo he oído vuestra voz
en todo cuanto me habéis dicho,
y os he puesto rey.

²Ahora, pues,

he aquí vuestro rey
va delante de vosotros.

Yo soy ya viejo

y lleno de canas;

pero mis hijos están con vosotros,

y yo he andado delante de vosotros
desde mi juventud hasta este día. }

³Aquí estoy;

atestiguad contra mí

—————> delante de Jehová

—————> y delante de su ungido,

{ si he **tomado** el buey de alguno,
si he tomado el asno de alguno,
si he **calumniado** a alguien,
si he **agraviado** a alguno,
o si de alguien he tomado **cohecho**
para cegar mis ojos con él;

1 Samuel 12:3 (LBLA) 1 Samuel 12: 3 Aquí estoy; testificad contra mí delante del SEÑOR y delante de su ungido. ¿A quién he quitado¹ buey, o a **quién he quitado** asno, o a quién he defraudado? ¿A quién he oprimido, o de mano de quién he tomado soborno para cegar mis ojos con él? *Testificad, y os lo restituiré.*¹

1 Samuel 12:2-3 (TLA)²⁻³ »¿Con quién he sido injusto? ¿A quién le he quitado algo con engaños, o a la fuerza? ¿De quién he recibido dinero para cometer injusticias? ¿A quién le he robado su buey, o su burro?²

y os lo restituiré.

⁴Entonces dijeron:

Nunca nos has calumniado
ni agraviado,
ni has tomado algo de mano de ningún hombre.

⁵Y él les dijo:

Jehová es testigo contra vosotros,

¹ Lit., *tomado*

^c Ex. 23:8; Deut. 16:19

¹ Lockman Foundation (La Habra, CA): *Santa Biblia : La Biblia De Las Americas : Con Referencias Y Notas.* electronic ed. La Habra, CA : Editorial Funacion, Casa Editorial para La Fundacion Biblica Lockman, 1998, c1986

² Sociedades Bíblicas Unidas: *Traducción En Lenguaje Actual; Biblia Traducción En Lenguaje Actual.* Sociedade Bíblica do Brasil, 2002; 2003

y su ungido
también es testigo en este día,

que no habéis hallado cosa alguna en mi mano. ←

Y ellos respondieron:

Así es.³

Introducción: En todo lo que tiene que ver con el pueblo de Dios, siempre ha estado en la forma divina, la intención de que la dirección del pueblo sea siempre a través de uno de los voceros de Dios.

No ha sido la intención divina de que sea el hombre de manera absoluta quien determine y decida como regular la vida de sus congéneres. Dios ha querido estar involucrado desde el principio en la dirección de este mundo.

Solo que se nos ha hecho fácil sacarlo de nuestro camino. Lo hemos sacado de la dirección de nuestros países, relegando la iglesia a no tener un rol reconocido en la sociedad y haciéndola a un lado porque se tiene el concepto de que sus enseñanzas, no son de provecho para la sociedad.

Este modo de pensar de los gobiernos han hecho de nuestra sociedad, una secularizada “*donde por mucho que su historia moderna deba al estímulo o el apoyo del cristianismo, la ciencia, la industria, la educación, el comercio y el arte contemporáneos funcionan sin referencia a los valores o prácticas cristianas*” ^{Nuevo} *Diccionario de Teología* pág. 852 de la misma manera en la cual nuestra sociedad ha decidido separarse de la vida dirigida por Dios en el sentido de la moralidad, es también nuestra misma sociedad la que sufre por haber tomado el camino de sus propias decisiones.

Si hay algo que debemos de hacer como cristianos, y especialmente si queremos servir en el ministerio, es el que involucremos de manera total en todas las áreas de nuestra vida, las enseñanzas que provienen de la biblia con el fin de que podamos ser influenciados de manera directa por la justicia de Dios; en cada una de las cosas que hacemos.

³ *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998

Y de esta manera poder crear una reacción positiva al mundo que nos mira, y al cual podemos tocar con nuestras acciones. El llamado ministerial evoca a buen comunicado del poder transformador de Dios, que puede ser llevado a cabo en las vidas de quienes hoy son parte del problema social.

Samuel tuvo que hacer un balance al final de su carrera, y dejó el veredicto en las manos de quienes él había servido, a lo largo de su vida.

En el caminar ministerial serán necesarios los cinco valores fundamentales, que el gran juez de Israel había utilizado a lo largo de su carrera con el fin de poder conducir correctamente; a un numeroso pueblo al cual Dios había puesto en sus manos.

Y es a ese mismo pueblo que le hace las siguientes preguntas. *3Aquí estoy; atestigüad contra mí delante de Jehová y delante de su ungido,*

1) Nunca tomar nada de nadie: si he tomado el buey de alguno, este primero que nada era una gran lección, para el recién instalado rey que ahora gobernaría a Israel. Como podía Israel, desconocer un trato de justicia que había tenido en las manos de Samuel. Siempre recordarían que ese gran juez les había tratado y juzgado con justicia.

Esta sería la primer imagen con la cual Saúl tendría que reflejarse, y una vez que se saliera de esos parámetros el pueblo podría identificar rápidamente que algo no estaba bien.

si he tomado el asno de alguno, Tomar o coger algo ajeno, hurtar.

Samuel en este caso está dejando al pueblo opinar en cuanto a su integridad, no está dejando espacio al chisme, las suposiciones o suspicacias.

Quiero hacer notar que durante la crianza de Samuel, el estuvo todo el tiempo en el templo.

- Bajo la tutela de los diez mandamientos,
- bajo el ejercicio de las reglas morales
- y bajo la obediencia a la ley que no era de carácter privado, sino más bien de ejercicio público.

En otras palabras, la honestidad de Samuel no se limitaba al templo. Esta fue ejercida durante su vida, y en todos los asuntos con los cuales tenía que lidiar.

Eso es lo que se espera de alguien que ejerce el ministerio, si tu quieres estar en el ministerio, no importa la escala a la cual te encuentres, toma en consideración los requerimientos tan altos que hay que cumplir. No es, nunca lo ha sido, y nunca lo será, que los estándares que se esperan de quienes sirven en el ministerio sean disminuidos. Si en alguna parte de tu vida, consideras el ministerio como algo para ti, recuerda este primer requerimiento. Nunca tomar el asno o el buey de alguien más.

a) **El ministro se debe ser honesto.** Este debe ser uno de los grandes distintivos de quien ejerce el ministerio. Si bien es cierto que estamos cansados de la corrupción, la impunidad y otros azotes sociales. La peor corrupción es la que puede llegar a ocurrir desde la plataforma de quienes han sido llamados a ejercer la justicia en sus vidas, y también a enseñarlas a otros; que de buena gana vienen buscando un cambio de vida donde impere la paz y la justicia.

Detestamos la deshonestidad en nuestra sociedad, pero más la detestamos si esta dentro de la iglesia. Una de las grandes cualidades del ministro, deberá ser la honestidad.

2) si he calumniado a alguien,

calumnía. (Del lat. *calumniā*). **f.** Acusación falsa, hecha maliciosamente para causar daño

Samuel le permite al pueblo opinar si era un hombre limpio de labios, que en este caso es lo mismo, que limpio de corazón al no haber levantado falso testimonio contra nadie.

Tiene la confianza de su testimonio, la confianza de poner en las manos del pueblo el veredicto de sus años de ejercicio ministerial. Esto requiere una conciencia limpia.

El chisme es destructivo.

Si tú, te sientas a difamar a una persona, a decir tus suposiciones, a tratar de ir en contra de una autoridad o simplemente destruir la imagen de una persona común, no eres apto para el ministerio. Antes de ingresar al ministerio, Dios deberá tratar tu corazón.

¿Cuántas veces el chisme ha hecho que despidan a personas de su trabajo, aun siendo inocentes? Eso es que pierda el sustento de su casa solo por la lengua malintencionada de alguien más. Pues si eso te parece repugnante,

pregúntate cuan repugnante es, el que alguien con su lengua conduzca a alguien al infierno, levantando un falso contra su prójimo, o su familia, o su esposa o esposo.

- a. **Hombres de palabra fiel.** El ministerio requiere que el ministro, sea un hombre de palabra fiel. Que no sea calumniador. Que no levante sospechas en cuanto a nadie, si hay alguien en quien no confía, simplemente se guarde sus comentarios. Si usted está trabajando en la obra, o pretende trabajar en el ministerio, tendrá que guardar su lengua de ser calumniadora.

3) si he agraviado a alguno,

agravio. (De agraviar). 1. m. Ofensa que se hace a alguien en su honra o fama con algún dicho o hecho. 2. m. Hecho o dicho con que se hace esta ofensa.

Samuel nunca había mentido en cuanto a la referencia que había hecho de alguien.

- a) **Agravio ministerial.** Muchas veces en el ministerio, hay quienes lastiman la buena voluntad de los feligreses. Conocemos la historia, muchos son los que han dejado de servir a Dios, a causa de las malas acciones de quienes había sido llamados a conducir la vida de las gentes.
- b) **Ministerialmente es necesario mantenerse limpio.** Esta es una de las grandes exigencias del ministerio. En un mundo de injusticia, se espera que el ministro sea justo. En un mundo de difamación se espera que el ministro sea discreto. En un mundo que ofende a todos, se espera que el ministro sea recatado y su hablar sea sabio.

4) si de alguien he tomado cohecho

cohecho. (De cohechar). 3. m. Der. Delito consistente en sobornar a un juez o a un funcionario en el ejercicio de sus funciones, o en la aceptación del soborno por parte de aquellos.

Que requerimientos tan altos tenía Samuel en su ministerio, cualquier resentido hubiera podido decir, si tu tomaste cohecho de mi. Samuel estaba poniendo a prueba, en las más altas de las exigencias a su propia persona.

Y quiero que entiendas una cosa, no es algo bueno el que tú trates de poner exigencias en las vidas de otros, exígete a ti mismo y conviértete en un ejemplo, no intentes que otros sean lo que no puedes ser.

En el ministerio no debe haber espacio, para la corrupción. El cohecho debe estar fuera de cualquier pensamiento ministerial. No digas que harás una obra, y levantes dinero que no será utilizado en la forma en la cual dijiste.

- a. **Samuel nunca abuso de su poder para enriquecerse.**
- b. **Nunca recibió soborno.**
- c. **Nunca se prestó a la mordida.**

Que difícil es mantenerse, fuera de estos delitos ministeriales. Especialmente cuando existe necesidad, y que es cuando llega la oferta porque Satanás sabe que se necesita el dinero.

Si pretendes estar en el ministerio, nunca hagas caso a una oferta que te puede dejar ganancias a costa de tu integridad. Te advierto que no será fácil.

5) para cegar mis ojos con él; en otras palabras, lo que Samuel estaba diciendo es: nunca me hice al de la vista gorda por tal de encubrir a alguien.

Muchas veces será necesario escuchar la verdad y sentirse incomodo, antes de quererla olvidar con el analgésico de la mentira.

Aplicación Evangelística: no creo que es fácil, someter nuestra persona y testimonio, al escrutinio del pueblo. Ni si quiera creo, que pasaría por nuestra mente, la posibilidad de hacerlo.

Sin embargo hay que entender, que dentro del ministerio todas nuestras acciones, darán un veredicto de nuestra persona.

En el mundo de la farándula, los escándalos morales son los motivos de la escalada de la fama, y a mas desordenes en la vida de las figuras que se sienten públicas, es mas la venta de la noticia amarillista porque todo mundo quiere saber con quién fue encontrado, o a quien engaño, o cuantos divorcios lleva, o cual será su próxima conquista, o con que nueva amiga está saliendo.

Pero en el ámbito ministerial el mas mínimo de los errores en cuanto a la conducta, sea moral, de honestidad, de discreción o cohecho; cualquiera de estas acciones terminan destruyendo la figura, vida y ministerio de quienes cayeron en las garras de cualquiera de estos desvaríos, que se espera no ocurran en la vida de quienes son llamados al ministerio.

Solo se puede estar en el ministerio, si la vida es limpia. De lo contrario el pueblo, el testimonio y Dios terminaran destruyendo a quien con mentiras ejerció su llamado ministerial.

Muchos quieren tener ejemplos en la vida, pero pocos están dispuestos a pagar el precio que se requiere, para ser un ejemplo en las vidas de otros.

Propiedad intelectual del pastor y escritor Th. B. Samuel Que
www.queministries.org

Pastor y Escritor
Th. B. Samuel Que
Por el firme propósito de servir.
9no y ultimo de la serie Llamado Ministerial.